



“Una información financiera sólida permite eliminar muchos costes”

EL PIOB CUMPLE CINCO AÑOS/ Gonzalo Ramos, presidente del organismo encargado de vigilar la elaboración de los estándares de auditoría, asegura que la convergencia internacional permitirá reducir gastos.

LJunco. Madrid

El Consejo de Supervisión de Interés Público (Piob, según sus siglas en inglés) es el organismo encargado de vigilar el proceso de elaboración de estándares internacionales de auditoría, ética y educación, que llevan a cabo los comités independientes de la Federación Internacional de Contables (Ifac). El objetivo de este organismo, creado en 2005, es mejorar la calidad de la información auditada, dando mayor confianza a los inversores y aportando su labor a la estabilidad financiera internacional, como hacen los organismos que impulsan su labor (el Comité de Basilea, la Unión Europea, la Organización Internacional de Comisiones Nacionales de Valores-Iosco- o el Banco Mundial, entre otros).

El Piob es uno de los pocos organismos financieros inter-

nacionales con sede en España y, que, además, está dirigido por un español, Gonzalo Ramos. El secretario general del Piob fue miembro del consejo y director ejecutivo por España y México del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, en Londres, donde presidió el Comité Financiero y de Operaciones y el Fondo de Países de Transición temprana. Además, fue el primer director general de Financiación Internacional del Ministerio de Economía.

Según explica Ramos, bajo la supervisión del Piob, la arquitectura que regula el desarrollo de estándares de auditoría se ha perfeccionado notablemente para intentar conseguir que recojan realmente el interés público “y no el interés de la profesión. Éste es un gran avance en el que hay que seguir perseverando, perfeccionando los procesos. El mo-



Gonzalo Ramos.

delo de colaboración entre la profesión y el sector internacional público que supervisa el Piob es nuevo y único y tiene camino por recorrer”.

El reto actual de la organi-

“La repercusión de la crisis financiera sobre el mundo de la auditoría está aún por ver”

zación, según Ramos, pasa por el desarrollo de nuevos estándares en áreas que hoy surgen como, por ejemplo, el gobierno corporativo. El siguiente paso es “asegurar que los estándares se aplican globalmente”, es decir, que haya un proceso de convergencia global y real, que pretenda armonizar cómo se comportan y reportan los auditores en todo el mundo. “Si la información de los auditores es globalmente homogénea y comparable, los costes de información financiera tenderán a disminuir; en la medida en que el coste de capital incorpora un elemento de riesgo o incertidumbre sobre la cali-

dad de la información, éste también tenderá a disminuir”, ya que, “una información financiera sólida permite eliminar los costes de muchas transacciones equivocadas y disminuir el coste de capital”.

Actualidad

Según Ramos, los momentos actuales tienen un gran interés en materia del modelo de desarrollo de estándares que afectan a la información financiera. “En el contexto actual de revisión de normas y regulación de todo el sector financiero, el mundo de la auditoría no puede ni debe escapar a la reflexión que se está llevando a cabo. La repercusión de la crisis financiera sobre el sector de la auditoría está aún por ver”, sobre todo, tras el Congreso Mundial de Contabilidad y Auditoría, que se celebra en Kuala Lumpur a finales de año.